



Consejo Económico y Social

Distr. general
18 de diciembre de 2017
Español
Original: francés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

62º período de sesiones

12 a 23 de marzo de 2018

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la
Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de
sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en
el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz
para el siglo XXI”

Declaración presentada por la Organisation Mondiale des Associations pour l'Éducation Prénatale (OMAEP), organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Contribución de la OMAEP sobre la valoración y el empoderamiento de las mujeres rurales, matriz de una nueva humanidad

Las mujeres, que representan la mitad de la humanidad, han desempeñado siempre un papel esencial en el sostenimiento, la transmisión y el desarrollo de la vida. La mujer constituye la base fundamental de todas las actividades humanas, que también provienen de la Madre Tierra, que acoge y provee de alimentos a todo organismo viviente de nuestro planeta. La mujer acoge y transmite la vida. Así vive esta función, asume este papel y se prepara para esta misión de suma importancia. Esto debe ser reconocido y valorado en la sociedad.

Las mujeres rurales, que viven día a día esta función y misión, están aún más cerca de la naturaleza y su vida cotidiana está más arraigada en la naturaleza. De manera inconsciente, entienden mejor la interrelación con las fuentes de vida y participan a diario en el desarrollo sostenible mediante sus actividades de valoración de los seres vivos a través del niño, el ser humano, la naturaleza y su contribución económica. Son agentes clave para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el contexto de un nuevo paradigma, dado que su naturaleza contribuye a privilegiar la vida, la salud y la felicidad de los futuros seres humanos. Serán sus hijos quienes conformarán la sociedad de hoy y del mañana. Esta preparación se desarrolla en el vientre materno, donde se forman los futuros agentes económicos, socioculturales, políticos y educadores que procurarán construir un mundo fraternal, próspero y pacífico.

Instrucción y educación

Por consiguiente, es importante reconocer que la instrucción y la escolaridad son complementarias a la educación sobre los valores universales de la vida en sus dimensiones físicas y naturales, sus aspectos psíquicos y relacionales y sus influencias sociales y espirituales. Esta educación es esencial para sentar las bases de un nuevo paradigma que se interiorice en todos los seres humanos. Este nuevo paradigma, planteado en el preámbulo de los ODS en septiembre de 2015 en Nueva York por las Naciones Unidas, exige un cambio de mentalidad y comportamiento individuales y colectivos para crear así una sociedad humana donde reinen la prosperidad, el bienestar y la paz. El anterior Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, explicó con acierto la diferencia entre la instrucción escolar y la educación en su mensaje para el Día Internacional de las Mujeres Rurales de 15 de octubre de 2014, del que citamos un fragmento: “Mi madre ha vivido toda su vida en una zona rural. Aunque apenas recibió una educación formal, yo crecí apreciando su sabiduría, resiliencia e inteligencia. En el curso de mi trabajo posterior en la función pública, me di cuenta de que esas son cualidades que comparten millones de mujeres rurales de todo el mundo. Colectivamente, las mujeres rurales son una fuerza que puede impulsar el progreso a nivel mundial. Debemos aprovechar ese potencial para lograr los tres objetivos interrelacionados que nos hemos fijado para el año próximo: acelerar nuestra labor para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, [...]”.

Mediante la instrucción o educación pública, la enseñanza universitaria y la educación social también podemos educar a los jóvenes y transmitirles los conocimientos científicos necesarios para poner en práctica su gran capacidad creativa. De esta forma, las jóvenes rurales podrán vivir plenamente su función de padres en la gestación de la sociedad del mañana. Por lo tanto, surge la necesidad de una información social general, que puede conducir a una paternidad consciente.

Un enfoque educativo y una comunicación abierta, informada y constructiva son instrumentos importantes para impulsar el reconocimiento y la valoración de la capacidad efectiva de las mujeres rurales de vivir plenamente el empoderamiento de forma solidaria y compartida. También es muy importante identificar los frenos internos (recuerdos de miedo, culpabilidad, ira y violencia) y externos, estructurales y socioculturales (tabúes, tradiciones desfasadas, limitaciones comunitarias...) que impiden que emerja la capacidad constructiva de las mujeres.

Es fundamental reconocer la contribución de las mujeres en la economía no estructurada (voluntariado no reconocido ni remunerado) para alcanzar los ODS, mediante su empoderamiento económico y social. La educación y la comunicación abierta permiten un desarrollo y una liberación interior en condiciones de justicia e igualdad. Deben adaptarse las estructuras socioculturales para admitir su potencial creativo y constructivo. Esto podrá reflejarse en lo siguiente:

- El mundo ambiental, la madre naturaleza, que nos sostiene y nos alimenta a todos, del mismo modo que una madre cuida a su hijo. La vida y los recursos alimentarios emanan en su totalidad de la Madre Tierra, fecundada por el calor y la luz del sol.
- El universo sociocultural, compuesto por las comunidades humanas cargadas de tradiciones culturales y espirituales de las que la mayoría de los seres humanos siguen formando parte.

La educación, la relación y la comunicación son instrumentos importantes para sostener y mejorar la condición de ser, la libertad y la calidad de las relaciones entre miembros de la comunidad humana. La calidad de la comunicación, la información y los conocimientos compartidos es la que enriquece a una comunidad y le permite vivir en condiciones de abundancia y paz. Obviamente, el respeto y la valoración de los seres vivos son factores que favorecen un desarrollo sostenible. La educación positiva, basada en los conocimientos actuales del funcionamiento físico y psíquico del ser humano, reviste una importancia fundamental para lograr ese desarrollo armonioso. Se ha demostrado que una relación empática facilita la calidad de la comunicación, el aprendizaje y el desarrollo de las facultades y cualidades humanas.

Transmisión y valoración de la vida y el niño por las mujeres

En esta primera etapa de la vida, la unión entre madre e hijo es tan plena que, a través de esos poderosos vínculos, cada niño recibe una calidad de vida física, psíquica y espiritual en su cuerpo. Los efectos son duraderos y se manifestarán a lo largo de su vida. Los futuros padres, en particular las madres, son responsables de ofrecer a su hijo una vida y una alimentación saludables, pero sobre todo su amor incondicional y su cariño, así como sentimientos y pensamientos elevados en la vida cotidiana. Un entorno de seguridad contribuye al desarrollo de la estructura del cuerpo y el alma: físicamente (a través de la sangre de la madre), hormonalmente (a través de sus hormonas beneficiosas), pero también genéticamente, por cuanto las sensaciones, la mentalidad, los pensamientos y los sentimientos se registran en la memoria celular y la programación genética.

Las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, como Internet y los teléfonos móviles, son poderosos instrumentos para el empoderamiento, la formación y el desarrollo de las mujeres rurales en un espíritu de solidaridad. Las aplicaciones educativas pueden desempeñar un papel importante a la hora de promover su valoración individual, familiar y comunitaria aportando llaves de

liberación. También permiten la puesta en común y los intercambios al propiciar el desarrollo económico y la prosperidad regional.

El enfoque basado en una comunicación abierta, informada y constructiva o creativa también es un método poderoso para aprovechar el enorme potencial positivo de los seres humanos. Su aplicación a gran escala en beneficio de las mujeres rurales permitirá lo siguiente:

- Reconocer oficialmente su contribución esencial a la vida de la humanidad por todo su aporte, en forma de transmisión de la vida, función educativa en el seno de la familia o la comunidad y actividades económicas no estructuradas (voluntarias o no remunerados) y agrícolas, por cuanto proporcionan alimentos (y evitan la malnutrición y la hambruna).
- Valorar todos esos aportes beneficiosos que generan beneficios reales para las comunidades.
- Ayudarlas y apoyarlas para facilitarles esas actividades de sostenimiento y desarrollo armonioso de la comunidad.
- Facilitar el empoderamiento, como factor que contribuye a la emancipación, la libertad, el desarrollo, el bienestar y la paz. Ello facilitará el acceso de los niños, y en particular de las niñas, a la instrucción escolar.

Es esencial reconocer y valorar la presencia de la mujer en el entorno rural, los valores femeninos y la maternidad como cuna de una nueva humanidad. Las madres son transmisoras de nueva vida y educadoras ya durante el embarazo. Son un agente fundamental para la creación de un nuevo paradigma social en el que reinen la abundancia, el bienestar y la paz.

Es importante reconocer que poseen la llave del desarrollo sostenible y la paz mundial. Son las educadoras naturales de paz, animadoras y creadoras de un mundo más feliz.

Debe reconocerse la contribución de las mujeres rurales al mayor bienestar de la humanidad con el fin de valorarlas realmente en el conjunto de sus actividades beneficiosas para los seres vivos, la prosperidad económica y la paz.

Ellas contribuyen a diario a hacer del mundo un lugar más acogedor con su amor altruista (no egoísta) y su manifestación de la belleza en su entorno.
